

NO EXISTE CONCIENCIA NACIONAL

Hernán Méndez Castellanos

En primer lugar agradezco mucho la invitación que la Universidad me ha hecho a concurrir a estas meditaciones sobre los 23 años de nuestra Democracia. Lo hice con gran gusto porque amo esta Universidad y esta ciudad, fui alumno de esta Universidad, y soy universitario y mi vida ha sido universitaria toda. Fui 34 años profesor en la Universidad Central, creo en la Universidad, sigo creyendo en la Universidad porque la Universidad a pesar de todo lo que se diga es la que marca el rumbo, en cualquier nación, y creo en nuestra juventud, porque sin pretender halagarla, creo que la juventud contemporánea de Venezuela es mucho mejor de lo que fuimos nosotros, ha dado más sacrificio, ha tenido más responsabilidad y ha tenido más cosas en sus manos que las que nosotros tuvimos, y tiene un país por hacer.

Soy como Cabrujas y tantos otros, miembro de lo que en un momento he llamado el conglomerado de los angustiados, soy de los que viven angustiados por este país, pero soy también del grupo de

los optimistas, tengo fe en este país, por su pasado, por su presente y tengo fe porque va a saber resolver el porvenir. Soy optimista porque precisamente el tipo de investigación que estamos haciendo en estos momentos, es el resultado del consenso ideológico-científico y del consenso de meditación de lo que es el porvenir de Venezuela. A nosotros nos acompañan universitarios de todas las Universidades, nos acompañan investigadores de alta calidad del país, hemos tenido el respaldo de todas las ideologías expresadas en los partidos políticos, sin ninguna excepción, por eso soy optimista, por lo que se le ha dado a esta investigación que no es otra cosa que la búsqueda de Venezuela y se hace necesario tener optimismo, porque pareciera haber una reflexión entre los venezolanos del momento por lo que va a venir en el futuro.

Voy a hablar un poco y nos salimos un poco de la esfera de la reflexión de los 23 años de la Democracia, dentro del orden político y económico que se ha venido discutiendo a lo largo de

todo este evento, pero voy a hablar un poco de lo que es más importante para todos los que estamos sentados acá, que es nuestra propia supervivencia y el marco de la salud y todos aquellos determinantes del orden biopsicosocial que enmarcan la salud.

Se habla de 23 años de Democracia, y pareciera como si estuviéramos hablando de mucho tiempo, yo diría que es una fracción de segundos en el largo vivir de la especie humana. Fue apenas ayer, hace apenas 400 generaciones, que nuestros antepasados que andaban corroteando por los bosques, cazando animales y recogiendo frutos, resolvieron asentarse y cambiar de vida, y ponerse a sembrar plantas y a domesticar animales. Se pasó del período paleolítico al período neolítico. Este hombre, que comenzó a sembrar y que comenzó a domesticar animales, tenía la misma capacidad y el mismo potencial de inteligencia y de emociones que los que estamos hoy en día. Eran los mismos y ese hombre a través de la cultura, logró transformar el ambiente y esa transformación del ambiente, y esa adaptación al ambiente es lo que estamos padeciendo hoy en día. Hasta el momento en que el hombre estaba recolectando frutos y matando animales, la supervivencia se hacía por el mecanismo de la selección del más fuerte, se logró una adaptación perfecta desde el punto de vista biológico, pero desde el momento mismo en que

el hombre adaptado genéticamente al medio que le tocó vivir empezó a multiplicarse porque la producción de alimentos y la domesticación de los animales aumentó los alimentos, empezó a aumentar el hombre, pero comenzaron a aparecer nuevas enfermedades. Antes se morían, porque los mataban las fieras o por accidentes de cacerías y por complicaciones sucedidas o porque la naturaleza un buen momento, hacía de las suyas y mataba a unos cuantos grupos humanos por cuestiones de terremotos, inundaciones, o lo que sea. Pero el hombre al asentarse en el campo y más tarde en la ciudad, creó nuevas situaciones en las cuales él no se adaptaba, y todo nuestro padecimiento contemporáneo, es el resultado de que no ha habido todavía una adaptación genética del hombre contemporáneo, es muy corto el tiempo, 400 generaciones apenas y la adaptación que ha habido en el medio ambiente es el orden cultural; el hombre vive, el hombre sobrevive, el hombre se reproduce por la cultura y por la técnica que ha sido capaz de crear, el hombre moderno se ha metido tan adentro en la creación de la tecnología esa tecnología que ha permitido acabar con las pestes, esa tecnología que permitió acabar con las enfermedades que afectaban al hombre: la tuberculosis, el paludismo en primer término, esa tecnología lo ha hecho sacrificar el ambiente en que está viviendo, estamos

gastando nuestro medio ambiente, estamos gastando nuestra biosfera, ¿Y hasta cuándo podemos gastar nuestra biosfera? Es una pregunta que se debe plantear el hombre moderno.

Por eso en la salud contemporánea, en el hombre que anda por la calle, hay los ojos brillantes de la felicidad que le da el haber realizado un trabajo creador, ni los ojos brillantes por la felicidad y emoción agradable que le pueda dar el hablar con sus contemporáneos y con su familia, sino que tiene los ojos adoloridos, tal vez las pupilas dilatadas por la droga o por el alcohol.

La salud moderna que es producto de un gran avance tecnológico y de una industrialización irreverente, está llevando al hombre a que reflexione, no solamente por los 23 Años de Democracia sino por el porvenir de nuestros propios hijos y de nuestros propios nietos. ¿Qué vamos a hacer con nuestro país? El hombre moderno consume más energía que todas las otras especies animales juntas y de esa energía es apenas un pueblo el que consume el 50% de toda la energía no renovable, que son los EE.UU. ¿Podemos continuar así? ¿Podemos continuar envenenando nuestro aire? ¿Podemos continuar provocando lo que es la causante más evidente de los problemas médicos modernos, cuales son, el envenenamiento

del aire? Más de 10.000 nuevos productos químicos lanza el hombre en este momento a la biosfera, al agua, al aire y a la tierra. Se están acabando los peces en los lagos, en los ríos, se están acabando los pájaros, y después se acabará el hombre.

Esta aglomeración del hombre en la ciudad, esta industria dentro de la ciudad, ha hecho también que el hombre adquiera una serie de procesos en los cuales se va adaptando técnicamente, únicamente bajo la base de la cultura, y así más se 150 virus que conviven con nosotros en la ciudad y el hombre adaptándose culturalmente a esa permanencia de esos virus, acepta como normal que nos duela la cabeza, acepta como perfectamente normal que la tensión arterial nos sufra y hasta los médicos aceptan como normal o aceptamos como normal que las personas a partir de los 20 años le suba la tensión arterial, y el hecho de subir la tensión arterial no es sino un producto de un mal ambiente. Ciertos grupos humanos que viven fuera de este mundo tecnificado, fuera del progreso por decirlo más claro, fuera del mundo industrializado, no tienen tensión alta. Pero hay una cosa mucho más grave todavía, es que repercute no solamente en lo físico sino en lo psicológico y en el comportamiento humano. Estas presiones sociales hacen que el hombre moderno, ande por las ciudades con tres cosas en el bolsillo: fatiga, irritabilidad y agresividad. Eso lo vemos por

todas partes. ¿Cómo es la adaptación cultural que estamos teniendo para ello? Las pastillas, los somníferos y una cosa extraordinaria que se llaman los tranquilizantes, pero los tranquilizantes y los somníferos acaban unos síntomas pero no acaban las causas. ¿Hasta cuándo van a durar los tranquilizantes y hasta cuándo van a hacerlos, cuántos nuevos hay que inventar cada día y hasta qué momento esta irritabilidad, esta fatiga y esta agresividad nos convierte en leones unos contra otros por la calle.

No basta sino ver, cuando la gente va montada en un automóvil cómo se tiran los automóviles unos contra otros, cómo sacan la cabeza fuera del auto y se insultan, cómo por cualquier cosa se mata un hombre. Todo esto que les estoy diciendo, son los componentes de la salud moderna.

Hay un bagaje de hechos importantes, de situaciones importantes que son necesarias para sobrevivir, pero hay otras cosas mucho más importantes, que no son necesarias ya solamente para sobrevivir sino para llevar una vida agradable, para llevar una calidad de vida que sea aceptable.

Quería hacerles esta introducción para decirles qué ha pasado en Venezuela con nuestra situación de salud, antes y durante estos 23 Años de Democracia.

Nosotros estábamos en el período neolítico a la muerte de

Juan Vicente Gómez en 1935, fue la creación del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social en ese año y la buena suerte para Venezuela de agrupar en ese momento unos hombres de los cuales no se habla bastante, a los cuales no se les ha hecho el suficiente agradecimiento y el suficiente merecimiento que el pueblo venezolano hoy en día les debe. Ese grupo de hombres aplicó en Venezuela lineamientos de alta tecnología bien aplicados, adaptados a Venezuela y así se acabó el paludismo, y así se acabó la tuberculosis, y así se dominó la fiebre amarilla y así se dominaron las causas principales post-neolíticas de muerte del hombre venezolano. Pero pasó lo siguiente, esta aplicación en un momento de prehistoria como es el año 36, de medidas técnicas en un país subdesarrollado, muy subdesarrollado, trajo como consecuencia un aumento sorpresivo de la población que tenía pedimento de alimentos, de educación, de propia salud, de vivienda, entonces se creó una población cada vez más joven, pero la cual el país no preparó, porque sí en el área de salud hubo una preparación y una aplicación de alta tecnología, no se hizo ninguna preparación para la aplicación de otro tipo, ni para saber qué íbamos a hacer con la gente que le estábamos arrebatando a la muerte; pero hay más, en Venezuela según un grupo de economistas comisionados por

el Colegio de Economistas de Caracas de los cuales muchos de ellos presentaron en este Foro y entre ellos también se encuentra Maza Zabala, este grupo de economistas dijo una cosa muy singular para analizar la situación económica del país. La situación económica del país es una mala convivencia de varios sistemas económicos que se desarrollan aquí. Hay una economía muy baja, una economía de existencia, una economía semifeudal todavía, una economía más avanzada de comercio, hay una economía de capitalismo nacional, y hay una economía mal desarrollada de nuestro capitalismo internacional que nos quiere penetrar, de manera que conviven cinco sistemas económicos que actúan sobre el país y se hace sumamente difícil dentro del orden económico, su planificación. Eso repercute sobre la salud. Así como hay cinco sistemas económicos, hay cinco o más tesis, doctrinas, para enjuiciar el problema de la salud en Venezuela, y en la Venezuela de este momento que estamos analizando reflexivamente, todavía se pretende solucionar los problemas de salud con la beneficencia que proviene de una Ley Inglesa de 1601, y la salud de la propia Capital de la República y del Estado Zulia se hace con un organismo que se llama Junta de Beneficiencia Pública, todavía en Venezuela se pretende solucionar los problemas de salud con la filantropía, que es el producto del empuje de los trabajadores a

comienzos de este siglo cuando se desarrolló la clase obrera dentro de las industrias, y entonces, los industriales para aguantar los pedimentos de la clase obrera dispusieron parte de sus ganancias, se las daban para mejorar sus situaciones de vida de estos trabajadores, pues todavía en Venezuela hay filántropos que pretenden solucionar los problemas de salud a través de la filantropía. Y en Venezuela, así como hay caridad, beneficencia, filantropía, hay esbozos de seguridad social, nuestras Leyes, nuestra Constitución Nacional, garantizan la salud de una manera irrestricta para todos los venezolanos, y tenemos una institución que debiera aplicar esta asistencia indiscriminada es el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales. Sin embargo señores, hay distintas maneras de presentar los pedimentos de salud según el sistema económico que se está viviendo. Hay en Venezuela una gran masa que nosotros hemos investigado en el Estado Carabobo, que es donde primero comenzó esta investigación, y en el Estado Carabobo estratificamos la población, la cual fué estudiada y de una manera muy simple a través de métodos muy sencillos nosotros encontramos lo siguiente: La población del Edo. Carabobo que en el momento de efectuar esta encuesta se suponía en las mejores condiciones, por cuanto el Edo. Carabobo es uno de los Estados privilegiados del país, es un Estado donde hay una alta

industrialización, donde para el momento que se hizo la encuesta había un bajo un muy bajo desempleo, donde el empleo se hace en un 80% en las industrias privadas y no en el gobierno, donde hay apenas un 7% de población rural y donde hay una gran comunicación en todo el territorio del Estado, y donde hay recursos educativos más o menos aceptables, dijimos, los resultados que se obtendrán en el Estado, Carabobo son resultados muy buenos. Lo primero que nos llamó la atención fue la estratificación. Ustedes saben que un país desarrollado aunque no sea superdesarrollado, al estratificar la población se encuentra lo siguiente: las capas más altas, los estratos más altos de la población en un país desarrollado, son el 10%, el estrato que sigue a nivel inferior es un 15%, la clase media en los países desarrollados es alrededor del 30% -la tercera parte de la población-, y la clase obrera está en 34-35 y 35% y la clase más desvalida desde el punto de vista económico está en un 8%. Bueno en el Edo. Carabobo encontramos nosotros lo siguiente: la clase más alta, más poderosa 1% de la población; la segunda clase en vigor económico y cultural 4%; la clase media 15% la clase obrera 42% y la clase más baja económicamente lo que por ahí se denomina clase marginal 37.78%. esto realmente podemos decir que es la gráfica del subdesarrollo, no sabemos

como va a hacer la medicina nacional, pero creo que Venezuela no va a progresar, creo que Venezuela no va a salir de la situación en que se encuentra, si no mueve esta proporción en su población. Un país que tenga entre 30 y 37% de población marginal, podríamos decir que es un país que tiene un problema grave por delante y ese problema grave por delante lo tienen que tomar las generaciones que nos van a seguir a nosotros. Señores, esta investigación que se ha denominado "Proyecto Venezuela", precisamente porque es la búsqueda de Venezuela en proyecto, con los resultados de esta investigación, pienso yo, va a haber datos suficientes para hacer un proyecto de país, porque el problema más grave que está viviendo la nación y el cual debiéramos reflexionar en estos 23 Años de Democracia, es que estamos como un poco ausentes de conciencia nacional, es que estamos un poco ausentes de lo que debemos hacer, estamos como desorientados, y de ahí que venga en parte el pesimismo que apuntó Cabrujas y tantos otros, pero ¿Somos o no somos nación? ¿Somos un país o no lo somos? ¿tenemos conciencia nacional o no la tenemos? Yo pienso que un país, para hacerlo, una nación, para hacerla, además de su pasado histórico y lo tenemos muy bueno, además tal vez de su presente, que no voy a analizar porque ha sido suficientemente analizado,

pienso que vamos a ser nación cuando tengamos un proyecto de país, cuando tengamos una meta a realizar, y eso es precisamente por lo que justifico mi propio optimismo y el de todos los que nos acompañan. porque se nos está permitiendo hacer un inventario nacional para que con los resultados de ese inventario nacional, esta generación que viene tenga una meta de trabajo, esten demasiado ocupados en ejecutar un país por encima de cualquier cosa y eso no lo pueden hacer sino los jóvenes y con el pueblo en la mano, si no es con el pueblo como lo dijo Cabrujas, no hay Democracia- no hay ningún sistema que valga, porque allí justamente es donde queda el residuo de la verdad. Si hemos sido penetrados y estamos haciendo el ridículo en Miami, o estamos captando por todas nuestras estaciones de radio y por televisión, música norteamericana o música de cualquier otro país, con espaldas a lo nuestro, ustedes pueden estar seguros de que no es el pueblo, el que se ha dejado penetrar en esa forma, son ciertos estratos sociales y no son muchos tampoco, y eso es precisamente, ese no ser muchos, y ese que tengamos un 32 y un 37% de estratos populares, es precisamente lo que para el futuro nos debe dar más optimismo.

Para finalizar voy a hacer un bosquejo mínimo de lo que nosotros buscamos. En primer lugar, como les dije, no sabemos

cuál es la situación real de salud de este país. Analizando los muertos, porque eso es pasado, no nos decimos nada. Con decir tantos se mueren, de tantos niños que nacen tantos se mueren y de tantas personas adultas tantas mueren y mueren de tal cosa. Eso es un conteo fúnebre. Eso es un conteo de pasado. Y los que no mueren, y los que padecieron 20.000 enfermedades y los niños que se quedaron hambrientos y por hambrientos no son capaces de aprender o tienen retardo en el aprendizaje, y los millones de niños que necesitan cultura y cuál es la calidad de vida. Pues señores, la salud en el sentido más amplio, rodeada de todo desideratum no se mide por conteos estadísticos en esa forma, midiendo los muertos, se mide por la calidad de vida, no es un concepto traído por los cabellos, hoy en día se sabe que un país tiene una mejor o peor calidad de salud o de vida en la medida en que midamos y apreciemos e investiguemos cómo crecen sus niños. Es el crecimiento de los niños y las causas que impiden el crecimiento normal de los niños, lo que da la verdadera realidad de salud del país y la investigación de los factores biopsicosociales que rodean a ese niño en el crecimiento, lo que da la verdad sobre la situación de salud de una nación.

Por tal razón, nosotros investigamos en nuestras encuestas de la Antropología tomado de la Antropometría,

medimos somáticamente el crecimiento, pero también medimos el crecimiento del bioquímico, el desarrollo cognoscitivo mediante pruebas mentales, la maduración neuropediátrica, el desarrollo sensorial, desarrollo odontológico, el crecimiento óseo, la maduración sexual, pero todo eso acompañado por una encuesta familiar, cuyos objetivos son: estratificar la población, porque vamos a obtener todos los resultados por estratos sociales, a los cuales ya hicimos referencia, y también hacemos un profundo análisis de la familia para ver su nivel económico, su nivel de cultura, qué se lee, por qué se lee qué influencia tienen sobre la familia los medios de comunicación, qué conocimientos tiene de nuestro pueblo, de nuestros artistas, de nuestros escritores, qué nos queda de nuestro folklore pasado, qué somos en realidad.

Lo primero que hemos obtenido y que es una de las cosas más satisfactorias en nuestros primeros resultados de la investigación, es el punto fundamental o la matriz fundamental que tomamos como punto de partida de nuestra investigación. Que la mezcla de razas en Venezuela no tiene nada que hacer con el crecimiento. Todos nuestros niños son iguales y todos tienen un patrón genético igual. El niño que crece más es el resultado de situaciones ambientales entre las cuales ponemos la alimentación como el factor más

importante y decisivo y la situación económico y cultural de la familia, también como factor importante y decisivo.

En Carabobo, señores, encontramos que los cinco estratos sociales, desde la clase ,más alta hasta las clases más bajas, tenían los mismos patrones genéticos, analizados desde el punto de vista genético, todos tenían sangre caucásica - blanca, español o todas las que nos han llegado-, tenían sangre autóctona de nuestros indígenas-, que resultaron ser parecidas a la de los japoneses, y esta es otra historia muy interesante para ver el origen de nuestros habitantes autóctonos de América, y tenían también todos los estratos sociales, los correspondientes a la sangre negra, de manera que señores, se comprobó que el patrón, genético, primero que todo somos mestizos, maravillosamente mestizos, y que los niños que no estaban bien era por situación económica-social, y por situación cultural. Los niños que estaban bien, coinciden con el esquema que les acabo de leer de proporcionalidad entre los estratos sociales. Entre el estrato 1 fué 1%; el dos 4%; y 15% la clase media. En esos tres estratos sociales encontramos los niños de Carabobo creciendo bien, justamente de cada 100 niños, 20 crecen bien correspondiendo a esos tres estratos sociales de mejores condiciones culturales y socio-económicas.

El tiempo no permite dar más detalles, lo único que les pido en la reflexión de estos 23 Años de Democracia y a ustedes universitarios, es que nos den el apoyo fundamental para continuar trabajando y

entregarles a ustedes la generación nueva, el material para la construcción de un país posible y que seguro lo construiremos, porque tengo mucha fe en el pueblo venezolano. Muchas gracias.
